

En *Vulnerabilidad social: condiciones y estrategias de vida, estrategias y condiciones de género. Barrio Cabal y Bajada Distefano. Ciudad de Santa Fe.* (Argentina): Impresora del Litoral S.A.

Heterogeneidad en las Condiciones de vida. Diversidad de situaciones y privaciones en las familias del Barrio Cabal.

Esteban Grippaldi y Sofia Torres.

Cita:

Esteban Grippaldi y Sofia Torres (2009). *Heterogeneidad en las Condiciones de vida. Diversidad de situaciones y privaciones en las familias del Barrio Cabal. En Vulnerabilidad social: condiciones y estrategias de vida, estrategias y condiciones de género. Barrio Cabal y Bajada Distefano. Ciudad de Santa Fe. (Argentina): Impresora del Litoral S.A.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/esteban.grippaldi/17>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pTsw/ke3>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

vulnerabilidad social:

condiciones y estrategias de vida,
estrategias y condiciones de género.
Barrio Cabal y Bajada Distéfano. ciudad de Santa fe.



Compilador: Manuel Cavia

**Vulnerabilidad Social:
Condiciones y estrategias de vida,
estrategias y condiciones de género.**

*Barrio Cabal y Bajada Distéfano,
Ciudad de Santa Fe.*

CDD Cavia, Manuel (Compilador)
362.5 Vulnerabilidad social : condiciones y estrategias
de vida, estrategias y condiciones de género. - 1a
ed. - Santa Fe, 2009.
200 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-987-05-7175-9

1. Sociología. 2. Pobreza. I. Título

Portada: Raúl Hermosi

Imagen de portada: Manuel Cavia

Introducción

Los medios de comunicación, en complicidad con el "sentido común", refieren a la pobreza y a los barrios marginales como una realidad homogénea. De esta manera, contribuyen a la producción y reproducción de ciertas representaciones sobre el "ser del pobre", como si se tratase de "una única pobreza"; los "pobres son" de determinada manera, asignándole una "esencia" propia. En contraposición a esta concepción, este trabajo sostiene que existe una relativa heterogeneidad en las condiciones de vida y en la posesión de "capitales", lo cual torna impreciso considerar a los barrios pobres como una sola unidad.

De este modo, el propósito es indagar sobre las diferentes condiciones de vida de las familias del Barrio Cabal, mediante la comparación de los grados de privación dentro del mismo. La problemática a responder será: En el barrio Cabal ¿existen *condiciones de vidas*² diferentes? Esto es: ¿Se encuentran diferentes grados de privación en las familias? Las distintas unidades domésticas, ¿tienen carencias similares o se presentan en distintos aspectos? Es necesario aclarar que este trabajo es de carácter cuantitativo, exploratorio y transversal (se realiza en un lugar y punto determinado del tiempo).

¹ Estudiantes de la Carrera de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias. Universidad Nacional del Litoral.

² Vale aclarar, que el concepto de condiciones de vida será definido y operacionalizado en el desarrollo.

personas con posición en el mercado laboral diametralmente distintas: existen desde empleados públicos, hasta cartoneros y desocupados. En los datos recolectados mediante la técnica de la encuesta se registran diferencias que serán explicitadas a lo largo del trabajo.

En respuesta a la problemática planteada se considera como hipótesis general que: *Dentro del Barrio Cabal coexisten personas con diferentes tipos de privaciones, tanto económicas como culturales, con otras sin ningún tipo de privación.* Esta hipótesis, debido a su generalidad no puede evidenciarse inmediatamente con los datos, por lo que es preciso operacionalizar ciertos conceptos y elaborar un índice con tipologías mediante la clasificación de las familias encuestadas.

Para no hablar de pobreza o marginalidad evocando, “casi automáticamente, ‘no realidades’ (...), sino fantasmas alimentados por experiencias emocionales suscitadas por palabras o imágenes mas o menos descontroladas, como las que vehiculizan la prensa sensacionalista y la propaganda y el rumor político” -Bourdieu: 2007-, se decidió, en primer lugar rastrear los distintos enfoques y definiciones sobre el tema. Es, a nuestro entender, la condición primera para la construcción del objeto, ya que la categoría de pobreza, como toda categoría científica, deviene de “un inmenso depósito de preconstrucciones naturalizadas, por ende, de construcciones ignoradas como tales que pueden llegar a funcionar como instrumentos de construcción inconscientes”- Bourdieu; Wacquant: 2008-.

Como destacan Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant, la “pobreza” se ha convertido en un *problema social* “avalado por el Estado”, digno de ser debatido y estudiado como un problema legítimo de indagación. No es casual la cantidad de material existente sobre el tema, de donde se desprende la necesidad de establecer las distintas definiciones y perspectivas explicativas.

Como afirma Alicia Gutierrez, pobreza es una categoría descriptiva, relacional y relativa. Constituye un concepto histórico cuyos parámetros para medir pobres y no-pobres varía según cada sociedad en su respectiva época y territorio, es decir, se presupone la idea de algún “otro”, rico o no-

Para dar cuenta de esta problemática se realizará, en primer lugar, un análisis de los problemas teóricos y metodológicos que implica el concepto de pobreza, para luego examinar, de manera general, el barrio en relación a la ciudad de Santa Fe. Posteriormente, se compararán familia por familia las condiciones de vida a través de un índice, producto de la interrelación de un conjunto de indicadores. Además, se clasificarán las unidades domésticas mediante la creación de una tipología que mostrará el grado de diversidad interna dentro de Cabal.

Finalmente, será precisa una contextualización de los cambios y transformaciones a nivel macro, para brindar elementos explicativos de la diversidad de situaciones en las familias del barrio. Es innegable que los “efectos de lugar” que genera el neoliberalismo no son ajenos al espacio social en cuestión. Las nuevas políticas económicas junto con los cambios en la producción durante las ultimas tres décadas han, por lo menos, complejizado la temática de la pobreza. En otras palabras, el deterioro de los ingresos, las precarias condiciones de empleo y las elevadas tasas de desocupación, han modificado la estructura de clases y la distribución de riquezas.

Cabe destacar que en este trabajo se entiende el proceso de investigación como una interrelación de elementos teóricos, metodológicos y empíricos de difícil separación, y posible solo por razones analíticas, que coexisten para dar repuestas a las problemáticas planteadas. Se adhiere a la epistemología de Bachelard, según la cual el proceso de investigación es un fenómeno dialéctico, en el que los datos están cargados de teorías y las teorías cargadas de datos. Este trabajo es de carácter parcial, ya que se reduce al empleo de la metodología cuantitativa, lo cual implica que es posible complementarlo con el uso de otras técnicas y/o métodos de investigación.

Acerca del concepto de “pobreza”: problemas teóricos y metodológicos

En el barrio se observa, a simple vista, la coexistencia de viviendas construidas de material (la mayoría), ranchos y casillas; además, conviven

En relación a las perspectivas explicativas, en los años sesenta y setenta se comienza a hablar de *marginalidad* desde la Escuela de Chicago para caracterizar a los barrios más humildes por la calidad y ubicación del hábitat, focalizándose sólo en el aspecto urbanístico. Se consideraba a las sociedades latinoamericanas como débilmente integradas y carentes de dinamismo interno. Este punto de vista fue fuertemente criticado desde los estudios urbanos propios de la perspectiva marxista de los años setenta. De este modo, mientras que el marxismo sostiene que los barrios están relacionados con la sociedad en su conjunto, la Escuela de Chicago los considera situados “fuera de la sociedad” –Gutierrez: 2005-. En la misma línea, Atilio Boron sostiene que los burgueses y los “condenados de la tierra” pertenecen a dos sociedades diferentes, distantes y extrañas entre sí, débilmente articuladas. Sin embargo, en ambas concepciones existe un consenso implícito según el cual los barrios marginales están constituidos por familias homogéneas.

Por otra parte, los principales autores que se utilizan a lo largo del trabajo son Pierre Bourdieu, Alicia Gutiérrez, Loïc Wacquant, Maristella Svampa y Benjamin Coriat. En pocas palabras, los dos primeros se utilizaron para definir y delimitar los conceptos principales, explicitados a lo largo del análisis. Las reflexiones de Svampa nos permitieron contextualizar el período socio-histórico en el cual se inserta el barrio, incluyendo transformaciones económicas, políticas, culturales y sociales. A Loïc Wacquant le debemos su perspectiva teórica sobre las condiciones de pobreza; estudiar al barrio y a lo habitantes del mismo como una “... estructura jerárquica de lugares, medida al mismo tiempo, en lo material y lo simbólico” – Wacquant: 2007-. De Coriat, con sus reflexiones sobre la estructura productiva en el neoliberalismo, hemos adoptado su concepto de postfordismo, desarrollado en las páginas siguientes.

en los fines heurísticos de estas decisiones metodológicas. Por el momento, sólo se realizará una definición provisoria del objeto, mediante una ruptura con las definiciones prevalecientes.

pobre, diferenciándose por la distinta posesión de bienes y materiales económicos.

Frecuentemente, esta categoría es medida a través de las llamadas “línea de pobreza” y “línea de indigencia” constituidas por la idea de una canasta básica de bienes y servicios indispensables en un espacio-tiempo determinado. Otra manera recurrente de medir la pobreza es mediante el NBI (*necesidades básicas insatisfechas*) que entiende como pobres a aquellos que no satisfacen ciertas necesidades básicas como la vivienda, el agua potable, la electricidad, la educación, la salud, entre otros.

Para la solución de la problemática estos tipos de indicadores traen aparejadas una serie de dificultades. En cuanto a la “línea de pobreza” y la “línea de indigencia”, sólo hacen hincapié en el aspecto económico y, en este, solamente a un indicador (ingreso), dejando de lado otras dimensiones que en este trabajo tienen la misma importancia al momento de caracterizar las condiciones de vida, como lo cultural, lo social y lo simbólico. Por otra parte, si bien las *necesidades básicas insatisfechas* tienen en cuenta otros indicadores, la sola privación de uno es razón suficiente para caracterizar a una unidad doméstica o persona como pobre. Además, junto con el primer indicador, el NBI no permite dilucidar diferentes grados o niveles de condiciones sociales de vida, determinando una tajante distinción entre “pobres” y “no-pobres”. Esta concepción presupone a la categoría de pobreza como una unidad homogénea y absoluta, sin considerar ciertas distinciones características de cada familia. En pocas palabras, mediante ciertas operaciones de abstracción estas mediciones oficiales sobre la pobreza homogeneizan lo heterogéneo.

En oposición a esta conceptualización de una unidad dual pobre - no pobre, se considera apropiado hablar de condiciones de vida, heterogeneidad de las realidades de pobreza, caracterizada por un índice resultante de la interacción entre las distintas dimensiones.³

3 En las páginas siguientes nos detendremos específicamente en la descripción y

social se presupone una relación con un todo. La distribución geográfica muestra la división de los sectores sociales. En palabras de Bourdieu "La posición de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico en que esta situado"; o, lo que es lo mismo, el espacio ocupado "... funciona como una especie de simbolización espontánea del espacio social" - Bourdieu: 2007-.

Si consideramos a la ciudad de Santa Fe en su totalidad, como espacio social, los habitantes del barrio Cabal tienen la misma distribución espacial en relación a aquella, por lo que poseen una relativa homogeneidad con respecto a sus condiciones de vida. Lo que los hace homogéneos son características que responden a esa distribución y a la pertenencia a un mismo territorio (en este caso muy desvalorizado), ocupando una posición social relativamente baja. Visto de manera global, el barrio Cabal está a una distancia bastante alejada de los espacios céntricos, lugares donde se concentran los "capitales". Existe, además, una característica común que los une: comparten "... su común excomuniación" de estos lugares en los cuales se requiere para ingresar gran cantidad de capitales (económico, cultural, simbólico y social). Los barrios ubicados en la periferia, se caracterizan por un lado, por la dificultad de poseer con plenitud ciertos servicios como los relacionados con la salud, el transporte, luz, gas, agua, etc.; y por otro lado, por una mayor probabilidad de riesgos provocados por inundaciones, basurales (que producen efectos tóxicos), entre otros. Finalmente, las tasas de población, hacinamiento, desocupación, el escaso número de profesionales e inferiores ingresos hacen a la distinción con los otros barrios de la ciudad. Esto conlleva también a que tengan diferencias en sus prácticas culturales y formas de vida.

En suma, estos aspectos junto con la convivencia en un territorio en común permiten señalar su relativa homogeneidad en las condiciones de vida, diferenciándose de otros espacios sociales pertenecientes a la sociedad santafesina. Es, en cierto sentido, el barrio en el que se vive un indicador de

Finalmente, con respecto a lo metodológico se recurre al denominado Índice de Privación Material de los Hogares (IPMH) -Gomez;Mario;Olmos: 2003- que reconoce tanto, la creciente heterogeneidad de la pobreza, como las limitaciones de las herramientas clásicas de medición del fenómeno para identificar y describir esta problemática. Es por ello que plantea una nueva forma que permite identificar las distintas intensidades de las situaciones de privación. Igualmente, algunos aspectos fueron transformados para adaptarlos a las ideas e información de este trabajo en particular. Otros aspectos metodológicos, principalmente los indicadores, han sido adoptados de otros trabajos e investigaciones de autores como, Patricia Flier, Carlos Buthet, Luis Beccaria y Oscar Altimir.

A partir de estas discusiones se entiende que en la misma sociedad o en cualquier espacio social pueden coexistir formas de vida muy disímiles; se sostiene la concepción de una interrelación, entre los aspectos económicos, culturales y sociales de los habitantes. Es decir, la heterogeneidad en las prácticas sociales no se comprende unas sin las otras. Además, los barrios, no necesariamente son espacios sociales homogéneos; si bien el barrio en el que se vive es un indicador de cierta posición social no es un factor determinante de la misma.

Condiciones de vida ¿homogéneas o heterogéneas?

Todo barrio tiene una relativa posición en relación a la sociedad; y toda persona o familia tiene una relativa posición dentro del barrio (su territorio). Todos los individuos, en tanto cuerpos biológicos están situados en un lugar, y sólo uno. El espacio físico es el lugar ocupado empíricamente por los agentes sociales pero también están situados en un lugar del "... espacio social que puede caracterizarse por su posición relativa con respecto a los otros lugares (encima, debajo, entre, etc.) y por la distancia que los separa de ellos" -Bourdieu: 2007-. Por tanto, por espacio social se entiende, a la "estructura de yuxtaposición de estructuras sociales" -Bourdieu: 2007-, expresada en el espacio físico. De esta manera, cuando se habla de posición

das en otras zonas, con diferente distribución: este-oeste y no norte-sur⁶. No tenemos elementos para observar si de este modo se concentrarían las condiciones de vida en algún sector. Sin embargo, sería una posibilidad si recordamos que el sector no encuestado del barrio, el menos vulnerable, posee una mejor posición geográfica y social al estar más cerca de la avenida; y cuanto más lejos de la avenida estén las viviendas, peores son sus condiciones de vida. Por esto, es que se podría pensar que si las zonas estuviesen distribuidas de este a oeste se observarían mayores concentraciones de datos en cada una de ellas.

Es preciso recordar que tanto la problemática como la hipótesis no tienen una evidencia empírica directa, razón por la cual será necesario definir el *concepto* y operacionalizarlo en *dimensiones* que se midan a través de ciertos *indicadores* para, de este modo, relacionar los datos empíricos con el problema planteado.

Para llevar a cabo esta operacionalización será necesario, en primer lugar, definir de forma nominal el concepto central: *condiciones de vida*. Por este se entiende al conjunto interrelacionado de características materiales-económicas, y simbólicas-culturales que una familia reúne en un momento y lugar determinado. Todas las unidades domésticas ocupan una posición en el espacio social, y tienen objetivadas determinadas trayectorias sociales: grado de apropiación de ciertos bienes materiales y/o simbólicos.

Es menester afirmar que se utilizará este concepto para poder distinguir distintos tipos de privaciones más allá de la dualidad pobre y no pobre. Si se emplease el concepto de pobreza no se podrían distinguir los distintos grados de condiciones, con sus respectivas y variadas carencias, acotándolos a señalar si está privada o no de algún bien, desconociendo sus características más específicas y/o lo que particulariza a las familias. No se

⁶ Por razones de espacio se decide no incluir las cifras que dan cuenta de la ausencia de concentración de "mejores" o "peores" condiciones de vida en las zonas establecidas para la realización de las encuestas.

la posición social". Sin embargo, considerar al barrio como pobre o marginal, implica una excesiva generalidad en la sociedad contemporánea. Estas categorías, utilizadas asiduamente por la prensa, el sentido común y algunos científicos sociales, se fundan en la supresión de las diferencias.

No obstante, no es el objetivo de este trabajo resolver cuál es la posición del barrio con respecto a la sociedad. La utilidad que esta descripción reviste es la de considerar las características más generales, las más visibles, las que los unen como grupo y llevan a que sean una "unidad" sólo en relación con el todo; para, próximamente, analizar con mayor detenimiento las características específicas, culturales, simbólicas, materiales y económicas que determinan las diferencias intra-grupo.

Al analizar al barrio como objeto de estudio, es decir, como espacio social⁵ relativamente autónomo, y así, dejando de lado su relación con la sociedad santafesina en general, se plantea el siguiente interrogante ¿Son las familias relativamente heterogéneas en cuanto a sus condiciones de vida?

Podría pensarse que las "mejores" condiciones de vida, se encuentran concentradas en alguna de las zonas, dentro de las cuales se llevaron a cabo las encuestas (distribuidas de norte a sur). Sin embargo, las distintas zonas del barrio Cabal no manifiestan diferenciaciones extremas al compararlas entre sí. De haber diferencias culturales, económicas, sociales y/o materiales se encontrarían dispersas por todo el sector, o bien, concentra-

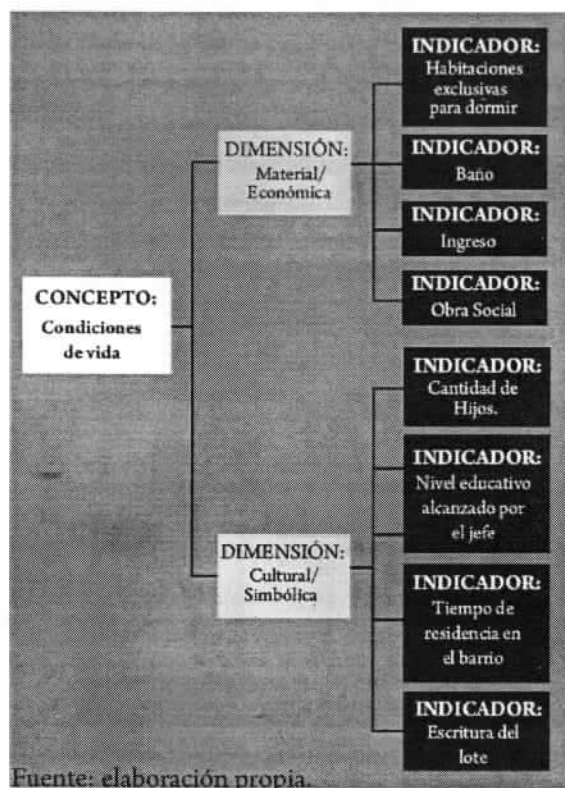
⁴ Lamentablemente, carecemos de información sobre la sociedad dividida en sectores o barrios, debido a que el centro de estadísticas de la ciudad, IPEC, no proporciona este tipo de análisis y no hay trabajos al respecto. Esto nos hubiese permitido comparar los distintos barrios con sus propias características generales.

⁵ Es necesario aclarar que un espacio social es una construcción analítica del investigador, útil para precisar su objeto de estudio.

representa el máximo grado de privación y a medida que los puntos aumentan, mejores son las condiciones de vida y mínimas las privaciones.

Está compuesto por la Canasta Básica Alimentaria y la Canasta Básica Total. La Canasta Básica o Línea de Indigencia, que en la actualidad alcanza los \$444, significa que la familia que tiene ingresos menores a esa cifra se encuentra en la indigencia, o sea, que "...sus ingresos no alcanzan para comprar los alimentos suficientes para vivir nutridos durante un mes".⁷

Esquema N° 1: Concepto de condiciones de vida, dimensiones e indicadores del mismo.



7 <http://www.portalfio.org/inicio/content/view/335/86/>

abandonará el concepto de pobreza, que hace referencia a cualquier unidad doméstica que tenga algún tipo de privación, pero se lo subordina a la categoría analítica de condiciones de vida. Esta decisión metodológica se debe a que el propósito del trabajo no es identificar la cantidad de "pobres" que habitan el espacio social de Cabal, sino indagar sobre el grado de heterogeneidad que lo caracteriza.

El concepto condiciones de vida se compone de dos aspectos o dimensiones, el material/económico y el cultural/simbólico, cada uno con sus respectivos indicadores. La distinción entre estas dimensiones es de carácter analítico, útil para un ordenamiento conceptual de la realidad que facilite el análisis de los datos para la posterior elaboración de índices y tipología.

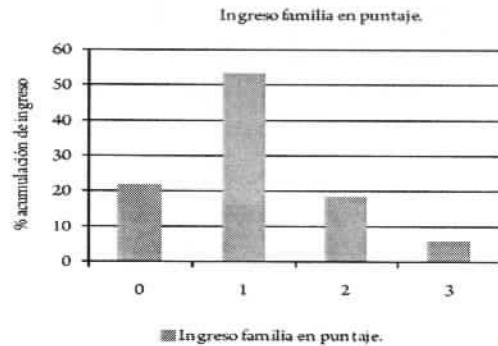
Estos aspectos se definen por los indicadores que los componen. Por un lado, el material/económico constituye las características de la vivienda y la situación económica y están representados por los indicadores que son: baño, habitaciones con uso exclusivo para dormir, ingreso y obra social. La elección de estos indicadores es el resultado de la consideración de que ellos son de suma importancia para representar, en el caso del baño y las habitaciones la condición o nivel de la vivienda, y con el ingreso y la obra social la posición económica de las familias.

Por otro lado, el cultural/simbólico incluye la relación entre el nivel educativo alcanzado por el/la jefe/a de hogar con la cantidad de hijos que tiene y la relación entre el tiempo de residencia en el barrio con la posesión o no de escritura del lote. Se entiende que entre estos dos grupos existe una cierta correspondencia y se consideran esenciales, entre todos los indicadores, para descubrir los distintos grados, tanto en el capital cultural como en el capital simbólico. (Para una mejor comprensión, ver esquema en página siguiente).

Para transformarlos en índices, la primera tarea fue establecer un puntaje a cada valor de los indicadores nombrados. Los puntajes fueron asignados según la importancia que reviste la ausencia o presencia de los bienes seleccionados (material, económico, simbólico, cultural). El 0 (cero)

lias que poseen 1 punto, (pasan la línea de indigencia pero no superan la línea de pobreza), es decir, el puntaje está centrado y disminuye progresivamente hacia las puntas: le siguen las categorías 0 y 2, siendo la categoría 3 la menor. Sin embargo, se sabe muy poco de las unidades domésticas sólo por su ingreso, debido a que también cada una de ellas posee otro determinado conjunto de propiedades características, que permiten dar cuenta de las condiciones de vida, por lo cual será necesario añadirlo a los restantes indicadores pertenecientes a la misma dimensión.

Gráfico N° 1: Puntaje del ingreso de las familias en porcentajes.



Base: 163 familias. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta realizada por la cátedra Metodología de la investigación I, año 2008. Carrera de sociología. UNL.

Con respecto a los otros indicadores, se considera que existe una gran brecha en el grado de condiciones de vida entre aquellos que poseen obra social y aquellos que carecen de ella, por lo que se le asignó a los que la poseen 2 puntos y a los que no 0 puntos. A continuación se presentarán los datos, en forma de cuadro y gráfico, del ingreso, sumados a los restantes indicadores pertenecientes a la dimensión material/económica.

Por su parte, la Canasta Básica Total o Línea de Pobreza, que equivale a la cifra de \$1641, implica que la familia que tiene ingresos menores a ese número es considerada pobre, es decir, puede satisfacer sus necesidades alimenticias pero no le alcanza para vivir un mes pagando los servicios, el médico, el transporte, el alquiler, los impuestos, etc. Esta manera de medir los datos se utiliza sólo en este indicador, de manera clasificatoria y comparativa, sin pretender establecer que, por superar o no estas "líneas" o "umbrales", una familia es pobre o no pobre, indigente o no indigente y sin hacer caso omiso a otras características que hacen a las condiciones de vida.

Ya que en el Barrio Cabal las familias tipo son una minoría, se atenderá al número de integrantes, pero no a la manera como está compuesta la misma (hijos, hermanos, nietos, etc.). Por ello, se procede a calcular la línea de indigencia y la de pobreza para cada individuo en particular. Luego, se clasifica a cada familia en relación al número de integrantes con la totalidad del ingreso. Para llevar a cabo esta clasificación se dividen los ingresos en cuatro grupos: los que están por debajo de la línea de indigencia (0), los que superan a ésta y no llegan a la línea de pobreza (1), los que superan la línea de pobreza (2), y los que duplican a esta última (3).

Cuadro N° 1: Puntaje de ingreso. Porcentaje y porcentaje acumulado.

Puntaje	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	22	22
1	53,37	75,37
2	18,4	93,77
3	6	100
Total	100	

Base: 163 familias. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta realizada por la cátedra Metodología de la investigación I, año 2008. Carrera de sociología. UNL.

Es evidente la predominancia observable en el cuadro de las fami-

Cuadro N° 3: Medidas estadísticas de la dimensión material/económica.

Media	5,28
Mediana	5,08
Moda	4

Base: 163 familias. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta realizada por la cátedra Metodología de la investigación I, año 2008. Carrera de sociología. UNL.

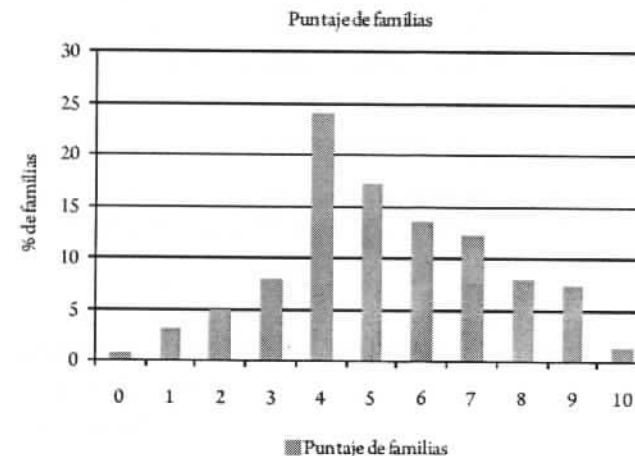
Estos indicadores, analizados por separado y luego sumados, expresan que el mayor porcentaje de puntaje se encuentra en el medio y el resto está distribuido asimétricamente hacia la derecha, encontrándose menores datos en los niveles más extremos.

Por otro lado, esclarezcamos algunos puntos sobre los indicadores que constituyen la dimensión cultural/simbólica. En la actualidad, sucede que dentro de las familias, cuanto menor es el nivel en las condiciones de vida, mayor es el número de integrantes y, particularmente, mayor es el número de hijos. En relación a esto, acontece que las personas que tienen una mayor condición de vida priorizan, mayoritariamente, el desarrollarse individualmente, ya sea en su vida profesional como en su vida social, a conformar una familia. Es por esta razón que se escoge como indicador la *cantidad de hijos de cada familia*, formando grupos que manifiesten que a mayor número de hijos, menor es el puntaje que se les atribuye. Por esta misma lógica, se decidió relacionarlo con otro indicador, el *nivel educativo alcanzado de cada jefe de familia*. Dentro de este indicador se recurrió a la "reducción por simplificación de dimensiones" –Barenger: 2000- por motivos metodológicos, debido a que reagrupar el conjunto de valores que constituye el espacio de propiedades original en un número menor de categorías, es más propicio para la posterior puntuación y lectura de los datos. Las transformaciones para esta reducción son, la inclusión de preescolar en *primaria*, ya que por si solo no aportaba datos relevantes pero representa un grado mínimo de instrucción, y la creación de otro grupo que se denomina *postsecundario*, el cual incluye *terciario* y *universitario*.

Cuadro N° 2: Puntaje de la dimensión material/económica por familia. Porcentaje, porcentaje acumulado.

Puntaje	Porcentaje	Porcentaje acumulado
0	0,6	0,6
1	3	3,6
2	5	8,6
3	8	16,6
4	24	40,6
5	17,1	57,7
6	13,5	71,2
7	12,2	83,4
8	8	91,4
9	7,3	98,7
10	1,2	100
Total	100	

Gráfico N° 2: Puntaje de la dimensión material/ económica de las familias en porcentajes.

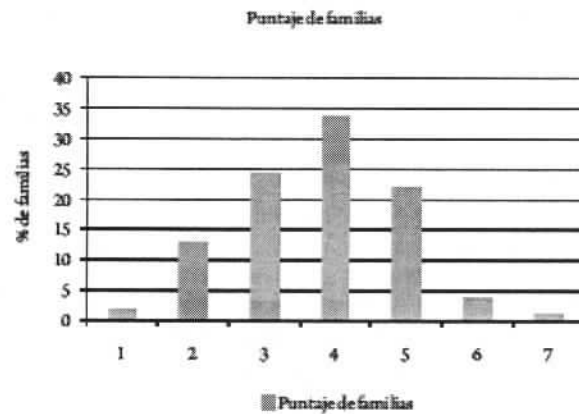


Base: 163 familias. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta realizada por la cátedra Metodología de la investigación I, año 2008. Carrera de sociología. UNL.

Cuadro N° 4: Puntaje de la dimensión cultural/simbólica por familia. Porcentaje, porcentaje acumulado.

Puntaje	Porcentaje	Porcentaje acumulado
1	1,8	1,8
2	12,8	14,6
3	24,5	39,1
4	33,8	73
5	22	95,1
6	3,7	98,8
7	1,2	100
Total	100	

Gráfico N° 3: Puntaje de la dimensión cultural/simbólica de las familias en porcentajes.



Base: 163 familias. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta realizada por la cátedra Metodología de la investigación I, año 2008. Carrera de sociología. UNL.

Los dos indicadores restantes de la dimensión cultural/simbólica son, *el tiempo de residencia en el barrio y la posesión de escritura del lote*. ¿Por qué se seleccionan estos indicadores? Ambos expresan una división en base a la legitimidad dentro de su espacio social entre los integrantes. Se adhiere a Norbert Elias cuando afirma que el grupo que se encuentra establecido hace más tiempo y/o a través de generaciones mantiene una fuerte cohesión, en contraposición a los grupos que habitan el lugar hace menos tiempo, quienes no sólo carecen de relaciones fuertes con los residentes más antiguos sino también entre ellos mismos -Elias: 1998-. La fuerte cohesión del primer grupo, resultado del mayor tiempo de residencia y/o la posesión de escritura del lote, lleva a una diferenciación de poder, dentro de la cual es este el que se ve favorecido frente al grupo "nuevo" del barrio. Además, "el patrimonio de la vivienda es el que mejor refleja el estatus social del grupo doméstico" -Cravino: 2006-. Es importante ser propietario ya que, como asevera Cravino:

"... tiene que ver con la incertidumbre del mercado laboral y de las condiciones de vida en general en nuestra sociedad de los sectores mas vulnerados. Habitar un espacio aunque sea precariamente da seguridad, permite permanencia en un lugar" -Cravino: 2006-.

De esta manera, se eligieron estos indicadores que muestran relaciones de jerarquía, estatus, o posiciones dentro del espacio social del barrio, siendo importantes para representar la dimensión cultural/simbólica.

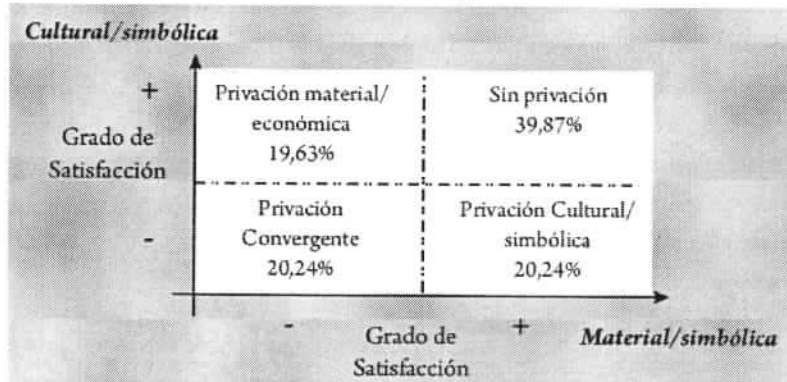
A continuación se mostrarán esquemáticamente los cuatro indicadores de esta dimensión para poder realizar un mejor análisis en relación a los datos empíricos del barrio Cabal.

tengan un puntaje mayor o igual a 4 y en la segunda dimensión alcancen a un puntaje mayor o igual que 5.

El barrio Cabal consta de 65 familias sin ningún tipo de privación, 32 con privación en la dimensión material/económica, 33 con privación en lo simbólico/cultural y 33 familias con privación convergente. Esto da como resultado que son 98 las que poseen algún tipo de privación, es decir un 60,12% sobre el total de 158 familias

El Gráfico que se presenta a continuación es el resultado de la reagrupación de datos según la tipología antes mencionada que representa las dos dimensiones (material/económica y cultural/simbólica). Es necesario aclarar que las líneas de puntos que dividen las distintas condiciones de vida -con presencia y ausencia de privación- no son tan tajantes como podrían aparentar las categorías. Este gráfico permite analizar la composición interna del barrio y con este, el grado de heterogeneidad, en relación a las familias que habitan en él.

Gráfico N° 4: Condiciones de vida en dos dimensiones: *cultural/simbólica* y *material/económica*. Porcentaje.



Base: 163 familias. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta realizada por la cátedra Metodología de la investigación I, año 2008. Carrera de sociología. UNL.

Cuadro N° 5: Medidas estadísticas de la dimensión cultural/simbólica.

Media	3,77
Mediana	4
Moda	4

Base: 163 familias. Fuente: elaboración propia en base a la encuesta realizada por la cátedra Metodología de la investigación I, año 2008. Carrera de sociología. UNL.

Los datos que presenta la variable cultural/simbólica se agrupan de manera similar a las expuestas con anterioridad, es decir, tienden a concentrarse en la media, disminuyendo hacia los extremos. Pero su importancia reside en la relación con la otra dimensión.

Una vez establecidos los puntajes correspondientes, en las dos dimensiones, a cada unidad doméstica se elabora una nueva clasificación para continuar con la indagación respecto a las condiciones de vida y diferencias internas dentro del barrio Cabal. Se dividieron los puntajes teniendo en cuenta el valor del percentil cincuenta, el cual indica exactamente cual es la mitad de la muestra de datos. Esta clasificación tiene una finalidad comparativa y descriptiva que va a permitir diferenciar entre las distintas privaciones dentro de barrio. Para ello se creó una tipología dividida en cuatro grupos: aquellos que no tienen ningún tipo de privación, aquellos que tienen sólo privación en la dimensión material/económica, aquellos que tienen sólo *privación cultural/simbólica*, y aquellos que tienen *privación convergente*, es decir, de las dos dimensiones. Se considera *privación cultural/simbólica* a las familias que no superan los 3 puntos en esta dimensión y que, en el aspecto material/económico superan los 4 puntos; por *privación material/económica* se entiende a las familias que tienen puntajes menores o iguales a 4 en este aspecto y que tengan un puntaje mayor a 3 en lo cultural/simbólico. Hay privación convergente cuando en lo cultural no se supera los 3 puntos y cuando no se superan los 4 en lo material; finalmente, no existe ningún tipo de privación cuando en la primera dimensión las familias

pendiente de la sociedad; no escapa a los cambios producidos en la estructura productiva de la economía mundial y nacional. Como explica Coriat, a principios de la década de los 80 “...la era de la producción en serie de productos *indiferenciados* ha terminado” –Coriat: 1996-, la producción fordista ha sido desplazada por la “producción en serie de productos *diferenciados*” –Coriat: 1996-, la producción postfordista. Esto es, productos que requieren para su producción el uso de tecnología de punta, con máquinas flexibles operadas por profesionales y técnicos. Los cambios en las formas de producción han provocado un desplazamiento de la mano de obra por el predominio de la maquinaria y la autonomización de la misma, sin precedentes históricos. En otras palabras, el Capital no depende en el grado en que dependía de los sectores populares para reproducirse:

“Cuando el Capital ya no depende del tiempo del trabajador, de la vida del trabajador, para maximizar las ganancias, cuando el capital se valoriza más allá de la vida; cuando el Capital se desentiende del trabajo y fuga hacia delante, entonces el proletario se vuelve prescindible” – Rodríguez: 2008-.

El capitalismo financiero, esto es, la preponderancia del capital financiero sobre el capital industrial produce efectos sobre los sectores populares. Este capital es más volátil, se vuelve extraterritorial, liviano, por lo que adquiere una mayor capacidad de movilidad espacial. Junto al desarrollo global del capital financiero un nuevo rol del Estado desplaza sus antiguas funciones de bienestar. Para Bauman, en este período histórico. “...el capital se soltó de la dependencia que lo ataba al trabajo gracias a una libertad de movimiento impensable antaño incluso para aquellos ‘propietarios invisibles’ de las tierras” –Bauman: 2003-.

Los investigadores consensúan en que el régimen de acumulación de las últimas décadas es “concentrador”, “excluyente” y su estructura social heterogénea. En este sentido, Svampa describe a la actual sociedad como atravesada por una “...doble dinámica de polarización y fragmentación

Los datos clasificados de la tipología manifiestan la existencia de una diversidad de condiciones de vida dentro del barrio Cabal. Pese a que, como se observó, los datos se concentran en los puntajes intermedios, también están presentes familias que tienen posiciones muy desfavorables y otras favorables en relación a la mediana. Además, hay tres grupos con frecuencias similares, con la excepción de la categoría “sin privación” (39,87%) que en porcentaje casi duplica a cada una de las restantes. Por tanto, en un mismo espacio social se encuentran familias con grandes distancias en sus condiciones de vida. Así, los datos fortalecen la concepción según la cual las familias en un mismo espacio social poseen diversas trayectorias sociales, con distintos “capitales”. Coexisten familias que tienen un grado bajo de posesiones culturales, otras con recursos económicos escasos, otras con carencias de ambas, como así también aquellas que no tienen ningún tipo de privación. El barrio en cuestión no puede considerarse, como expresa Wacquant, como un “monolito social”.

Atrás ha quedado ese barrio en el cual los vecinos “eran en su gran mayoría personas relacionadas laboralmente al mundo de los caballos de carrera” – Wacquant: 2007-. En la actualidad, las encuestas realizadas revelan que ninguna persona tiene un trabajo relacionado con el hipódromo. Al contrario, predomina una diversidad de trabajos, en su mayoría desvalorizados. Además, esta diversidad de situaciones laborales expresa “...el hecho de que la pobreza postfordista se alimenta de la inestabilidad y la heterogeneidad creciente de la relación salarial...” – Wacquant: 2007. No es casual encontrar dentro del barrio familias que no perciben ingresos con otras que alcanzan los tres mil pesos mensuales.

Lo micro en lo macro

Pero entonces, a qué se deben las distintas situaciones materiales/económicas y culturales/simbólicas que caracterizan a los habitantes de Cabal, es decir, cuáles son los factores externos al barrio en cuestión que condicionan esa heterogeneidad. El espacio social no es una unidad inde-

De esta manera, la incertidumbre laboral y salarial, junto con la pérdida de derechos, genera una situación de inseguridad y precariedad: el empleo no garantiza por sí mismo una mejoría en la condición de vida. En este sentido, el barrio Cabal se caracteriza por familias que experimentan la incertidumbre social de manera diferente: como se observa en los datos ya presentados, hay unidades domésticas que manifiestan condiciones de trabajo más “estables” y otras que presentan mayor vulnerabilidad. Las familias no sólo se distinguen por el goce (o la ausencia de) las protecciones laborales, sino también en las diferencias de ingreso: mientras que hay familias que no superan el umbral de la indigencia (\$444) hay otras que duplican el línea de pobreza (\$1641). Esta polarización vuelve a indicar la divergencia por la cual se caracteriza Cabal en relación a las condiciones de vida. Asimismo, se podrían observar trabajadores con empleos temporarios, salarios de indigencia, disminución de trabajos registrados y desregulación laboral, entre otros, que son factores que contribuyen a la incapacidad de generar lazos estables y a una individualización cada vez mayor.⁷¹

Estos cambios en la estructura productiva, indisociables de las nuevas políticas económicas de privatización y reducción del gasto público -es decir, de políticas neoliberales-, genera híbridos en los sectores populares. Esta heterogeneidad se percibe en el barrio Cabal, en las familias con diferentes privaciones: por ejemplo, existen familias que poseen muy buen nivel cultural pero las condiciones económicas son paupérrimas, lo que se puede deber a un reciente desempleo; como así también familias que poseen muy bajo nivel cultural y muy bajas condiciones económicas, etc.

De esta manera, la diversidad de situaciones familiares es efecto de “...las transformaciones económicas, sociales y culturales de las últimas décadas (...) [que] han traído como consecuencia la instalación de fron-

7 Es válido aclarar que la individualización y pérdida de lazos sociales no pueden ser analizados con los datos disponibles, por lo cual sería necesario indagar con otros métodos de investigación.

[que] fue moldeando los contornos más duraderos de un nuevo país, de una sociedad excluyente, estructurada sobre la base de la cristalización de las desigualdades tanto económicas como sociales” –Svampa: 2005-.

El mercado de trabajo no permaneció inmune a las modificaciones del capital. En términos generales, se aceleró la desalarización de la fuerza de trabajo (el número de asalariados disminuye incluso en términos absolutos), se incrementó la informalización y la precarización de los trabajadores y creció el cuentapropismo. “Una fracción importante de la clase obrera ha sido transformada en superflua e integra una ‘sobrepoblación absoluta’ que sin duda jamás encontrará trabajo estable” – Wacquant: 2007-.

En cuanto a las normas laborales, éstas sufrieron grandes modificaciones: disminuyeron las contribuciones patronales y se crearon nuevas modalidades contractuales (períodos de prueba, contrato a tiempo parcial, contratos de aprendizaje y pasantías), límites a la duración de la jornada laboral; deterioro de la inspección de las condiciones de trabajo, descentralización de las negociaciones colectivas; etc. Asimismo, en Argentina durante la década de los 90 “...un enorme contingente de trabajadores fue expulsado del mercado de trabajo formal, mientras que otro sufrió las consecuencias de la precarización o buscó refugio en las actividades informales” -Svampa: 2005-. Estas modificaciones tuvieron el efecto en común de precarizar el empleo: en el barrio Cabal se observan, sobre un total de 221 personas mayores de 14 años que trabajan que, el 58% son asalariados no registrados, es decir, “en negro” y 37% son asalariados registrados o “en blanco” (el 5% restante corresponde a la categoría “no sabe/ no contesta”).

Los drásticos cambios en el mercado de trabajo generaron, entre otras cosas, una pluralidad de situaciones laborales. En otras palabras, las condiciones de empleo se complejizan, lo cual provoca cierta heterogeneidad o fragmentación laboral. Por esto último, se entiende a la diversidad de situaciones laborales que conviven en un mismo sector social. Esta fragmentación influye de manera decisiva en el grado de heterogeneidad de las condiciones de vida.

bienes materiales/económicos y simbólicos/culturales. La tipología construida nos permite reconocer la convivencia de cuatro grupos, dentro del espacio social, con distintos tipos de privaciones o grados de condiciones de vida: algunas familias sin ningún tipo de privación, otras con privación en lo económico/material, otras con privación en lo cultural/simbólico y por último, unidades domésticas caracterizadas por la convergencia de privación económica y cultural.

De este modo, se concluye que los cambios estructurales no sólo traen aparejados una movilidad social descendente de los sectores populares sino también, específicamente en barrio Cabal, una heterogeneidad en las condiciones de vida.

teras sociales más difusas y una mayor heterogeneidad de las posiciones y situaciones” -Svampa: 2005-.

En definitiva, la heterogeneidad de condiciones de vida en el barrio Cabal no sólo se explica por características específicas del espacio social; es una construcción histórica-política ligada a un contexto general. Las transformaciones macroeconómicas de las últimas décadas constituyen elementos explicativos de la diversidad de condiciones de vida.

Conclusión

La convivencia en el barrio Cabal de familias que poseen diferentes condiciones de vida no niega la relativa *homogeneidad* de éste en relación a la ciudad de Santa Fe: el espacio social analizado se caracteriza por ser un barrio que posee condiciones de vida más bajas (en general) si se lo compara con otros sectores de la sociedad. Sin embargo, la situación de Cabal junto a la complejidad de factores que condicionan un estilo de vida demuestra la relativa heterogeneidad que lo caracteriza. En este sentido, la gran mayoría de los estudios sobre el tema utilizan herramientas de análisis que dan por supuesto el concepto de pobreza como una situación que caracteriza a todos por igual, es decir, como una totalidad indiferenciada, lo cual no permite dilucidar la heterogeneidad que caracteriza los modos de vida. Esta relativa heterogeneidad obliga a adoptar nuevas formas de caracterizar a los barrios marginales, más allá de la dicotomía pobre - no pobre.

La razón por la cual en este espacio social coexisten condiciones de vida diversas se debe a cambios estructurales producidos dentro de la sociedad en las últimas décadas, los cuales tienden a generar una pluralidad de formas de vida. La fragmentación del mercado laboral, expresada en las variadas formas de empleo y los distintos niveles de ingreso, son factores fundamentales para comprender la heterogeneidad del barrio bajo estudio. En el espacio social analizado se expresan las mutaciones macro-sociales que modifican la distribución de familias con diversos tipos de apropiación de

ELIAS, Norbert, *La civilización de los padres y otros ensayos*, Grupo editorial Norma, Santa Fe de Bogota, 1998.

FLIER, Patricia, *En los márgenes. Estudio de población en riesgo social en el partido de la plata*, UNLP, La Plata, 1995.

RODRIGUEZ, Esteban, *Vida lumpen, el bestiario de la multitud. El estado de malestar y la protesta social en el neoliberalismo*, Bs. As, 2008.

SVAMPA, Maristella, *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*, Edit. Taurus, Bs. As, 2005.

TORRADO, Susana, *La herencia social del ajuste*, Capital intelectual, Bs. As, 2004.

WACQUANT, Loïc, *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferia y Estado*, Siglo XXI editores, Argentina, 2007.

ALTIMIR, Oscar y Beccaria, Luis. *Efectos de los cambios macroeconómicos y de las reformas sobre la pobreza urbana en la Argentina*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, 1998.

BAUMAN, Zygmunt, *Modernidad líquida*, FCE, Buenos Aires, 2003.

BARENTER, DENIS, *Construcción y análisis de datos. Una introducción al uso de técnicas cuantitativas en la investigación social*, Edit. Universitaria, Misiones, 2000.

BORON, Atilio, *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis, exclusión*. Clacso, 2003.

BORSOTTI, Carlos, *Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas*, Edit. Miño y Dávila, Bs. As, 2007.

BOURDIEU, Pierre, *La miseria del mundo*, Edit. Fondo de Cultura Económica, Bs. As, 2007.

BOURDIEU, Pierre y Wacquant, Loïc, *Una invitación a la sociología reflexiva*, Siglo XXI editores, Bs. As, 2008.

BUTHET, Carlos, *Inclusión social y hábitat popular. La participación en la gestión del hábitat*, Espacio Editorial, Buenos Aires, 2005.

CORLAT, Benjamin, *El taller y el robot. Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era de la electrónica*, Siglo XXI editores, México, 1996.

COMBESSIE, Jean-Claude, *El método en sociología*, Ferreyra editor, Córdoba, 2005.

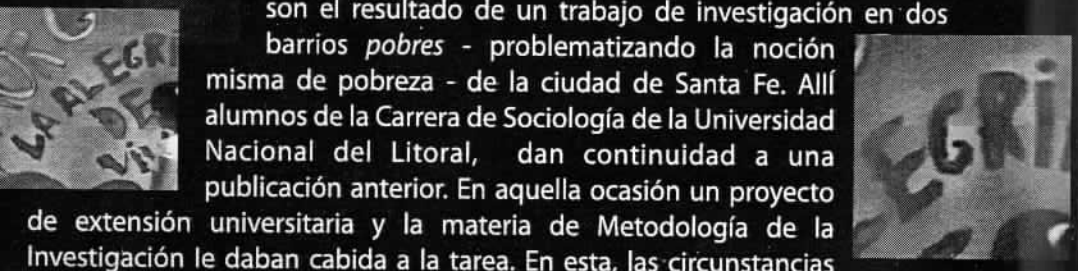
CRAVINO, Maria Cristina, *Las villas de la ciudad. Mercado e informalidad urbana*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Bs. As, 2006.

GÓMEZ, Alicia; Mario, Silvia y Olmos, Fernanda. *Índice de privación material de los hogares (IMPH): desarrollo y aplicación con datos del Censo Nacional de población, hogares y vivienda 2001*. Tucumán, 2003.

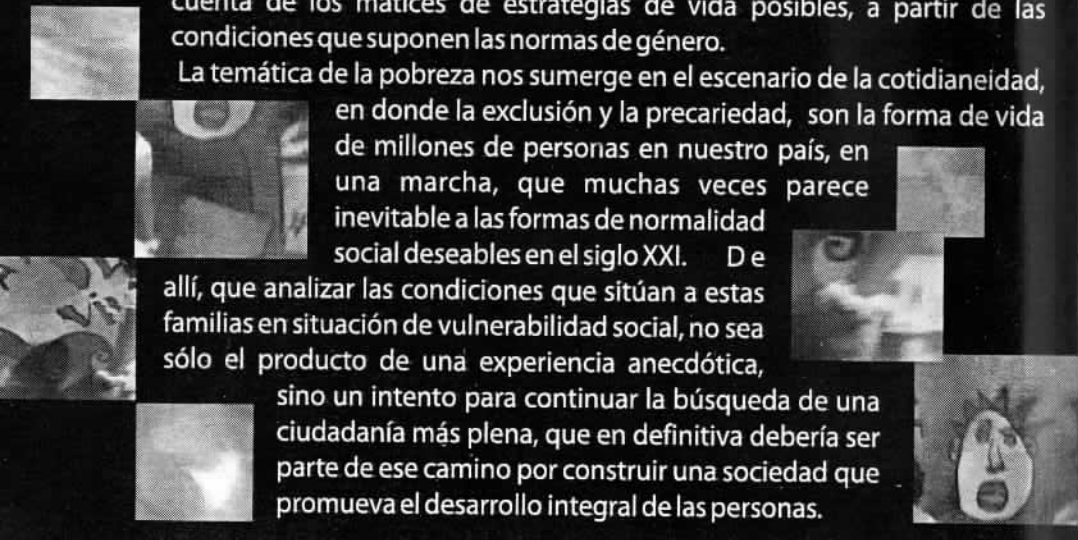
GUTIÉRREZ, Alicia, *Pobre, como siempre. Estrategias de reproducción social en la pobreza*, Ferreyra editor, Córdoba, 2005.

vulnerabilidad social:

condiciones y estrategias de vida,
estrategias y condiciones de género.



Los diferentes artículos que conforman este libro, son el resultado de un trabajo de investigación en dos barrios *pobres* - problematizando la noción misma de pobreza - de la ciudad de Santa Fe. Allí alumnos de la Carrera de Sociología de la Universidad Nacional del Litoral, dan continuidad a una publicación anterior. En aquella ocasión un proyecto de extensión universitaria y la materia de Metodología de la Investigación le daban cabida a la tarea. En esta, las circunstancias están en gran medida emparentadas, como así también, las de transitar por las diferentes problemáticas de la sociedad, como es el caso de la pobreza, en ésta oportunidad dando cuenta de los matices de estrategias de vida posibles, a partir de las condiciones que suponen las normas de género.



La temática de la pobreza nos sumerge en el escenario de la cotidianeidad, en donde la exclusión y la precariedad, son la forma de vida de millones de personas en nuestro país, en una marcha, que muchas veces parece inevitable a las formas de normalidad social deseables en el siglo XXI. De allí, que analizar las condiciones que sitúan a estas familias en situación de vulnerabilidad social, no sea sólo el producto de una experiencia anecdótica, sino un intento para continuar la búsqueda de una ciudadanía más plena, que en definitiva debería ser parte de ese camino por construir una sociedad que promueva el desarrollo integral de las personas.

ISBN 978-987-05-7175-9